



¿TIENE IMPACTO EL DERRUMBE DEL PUENTE FRANCIS SCOTT KEY EN LA CADENA LOGÍSTICA LOCAL?

La instalación en el puerto de Baltimore sufrió un derrumbe debido al choque de un carguero. En ese contexto, los expertos apuntan que las interrupciones en rutas comerciales oceánicas pueden afectar significativamente a la economía global. POR SOFÍA PREUSS O.

En marzo pasado, el puente Francis Scott Key en el puerto estadounidense de Baltimore sufrió un derrumbe debido al choque del carguero Daili. Este hecho se suma como un nuevo impacto al transporte internacional, industria donde el 90% de las mercancías comercializadas se envían por mar.

Baltimore es el puerto de Estados Unidos con más tránsito de envío de automóviles y en 2023 trasladó más de 750 mil vehículos para insertarlos al mercado, según datos de la Administración Portuaria de Maryland.

En general, el efecto directo de la caída genera un atraso en la



REUTERS

importación de vehículos porque deben ser redireccionados, "por lo que aumentan los costos totales debido a la aglomeración de atraques de barcos en las distintas costas alternativas de Estados Unidos", explica Angelica Barría, directora de la Asociación de Profesionales en Logística (Aplog).

Particularmente sobre el comercio local, Wilfredo Yushimito, doctor en ingeniería de transportes y académico de la Facultad de Ingeniería y Ciencias de la UAI, define que Baltimore no es el principal destino ni origen de exportaciones e importaciones para el país, por lo que no espera que tenga un efecto significativo. "A lo mucho esperaríamos que haya algunas demoras en otros puertos del este, pero ya para fines de mayo el puerto debería estar operativo", apunta.

A pesar de no ser el principal objetivo nacional, la ejecutiva de la Aplog proyecta un aumento con respecto a los costos del transporte marítimo entre Chile y Estados Unidos, ya que las navieras que sí utilizan ese puerto deberán buscar otras vías para cumplir con los envíos. Esto podría significar un encarecimiento en la cadena de suministros en ambos sentidos, generando además "un aumento en los retrasos y en el peor de los casos, una escasez de productos", indica.

Para Catherine Molina, CEO de Latam Logistics, las interrupciones en rutas comerciales oceánicas pueden afectar significativamente a la economía global. En ese sentido, define que las vías navegables son solo una parte de los desafíos a los que se ven enfrentadas las cadenas de suministro. La crisis climática, la inestabilidad geopolítica, la congestión y los factores sociales también están involucrados en la situación. Es por ello que se vuelve fundamental impulsar, desarrollar y mejorar la resiliencia del sistema de suministro, dice la ejecutiva, para "minimizar y estar mejor equipados para anticipar y responder ante el impacto de futuros shocks y así mejorar la visibilidad para tener la capacidad de identificar, e incluso predecir, en función de evitar los cuellos de botella".